

Tabaco y Alcohol en Estudiantes de Enfermería: ¿qué tan frecuente es su consumo?

Tobacco and Alcohol in Nursing Students: how frequent is their consumption?

Daniela Alvarado Mata¹, Juan Alexis Bautista Téllez¹, María Fernanda Juárez Alvarado¹, María Fernanda Cortés Barbosa¹, Ma. Eugenia Barreto Arias¹, Monserrat Fernández Moya^{1*}

¹Departamento de Enfermería y Obstetricia, División de Ciencias de la Vida, Campus Irapuato-Salamanca, Universidad de Guanajuato. fernandez.m@ugto.mx

* Autor de correspondencia

Resumen

El consumo de tabaco y alcohol en población universitaria representa una preocupación constante en la salud pública, debido a su relación con el estrés académico, la presión social y los estilos de vida adoptados en esta etapa. Los estudiantes del área de la salud, como enfermería, no están exentos de estas conductas, a pesar de su formación en promoción y prevención. En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la prevalencia y el nivel de dependencia al tabaco y al alcohol en estudiantes de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de la División de Ciencias de la Vida (DICIVA) de la Universidad de Guanajuato. Para ello, se empleó un diseño cuantitativo, descriptivo-correlacional y transversal. La recolección de datos incluyó la aplicación del Test de Fagerström para evaluar la dependencia a la nicotina, el cuestionario AUDIT para identificar patrones de consumo de alcohol, y un instrumento sociodemográfico para caracterizar a la población. La muestra estuvo conformada por 86 participantes, de los cuales 72 fueron mujeres y 14 hombres. Los resultados mostraron una muy baja prevalencia de dependencia al tabaco, con niveles predominantemente leves o nulos. En cuanto al consumo de alcohol, se identificó un predominio de consumo de bajo riesgo en el 89.5% de los participantes; sin embargo, también se detectaron algunos casos de consumo de riesgo y perjudicial. Estos hallazgos indican que, aunque los niveles de dependencia son bajos, persisten conductas que pueden representar un riesgo para la salud. Por ello, se concluye que es necesario fortalecer los programas de prevención y educación en salud dirigidos a estudiantes universitarios, con el fin de promover estilos de vida saludables y reducir el consumo de sustancias.

Palabras clave: Dependencia, Tabaco, Alcohol, Estudiantes universitarios, hábitos de riesgo.

Introducción

La adolescencia y la juventud representan etapas clave en la formación de hábitos, incluyendo el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol y el tabaco. Durante este periodo, los jóvenes experimentan mayor independencia, presión social y exposición a nuevos entornos, como el universitario, factores que pueden favorecer el inicio o la consolidación de estos hábitos (Ramírez *et al.*, 2024).

En México, el consumo de estas sustancias es un importante problema de salud pública. Diversos estudios señalan que el alcohol es la sustancia más consumida entre estudiantes universitarios, con prevalencias que oscilan entre el 73.5% y el 91.5% a lo largo de la vida. Por su parte, el consumo de tabaco también presenta cifras preocupantes, alcanzando hasta el 56% en estudiantes de enfermería (Telumbre-Terrero *et al.*, 2016).

En el estado de Guanajuato, esta problemática adquiere mayor relevancia, ya que se han reportado prevalencias superiores al promedio nacional en el consumo de tabaco en estudiantes de nivel medio superior y superior (Ramírez *et al.*, 2024). El alcohol y la nicotina son sustancias psicoactivas que actúan sobre el sistema nervioso y pueden producir cambios neurobiológicos y conductuales relacionados con el desarrollo de dependencia. En población joven, el consumo de estas sustancias constituye un aspecto relevante debido a sus posibles repercusiones sobre la salud física y mental, así como por su relación con diferentes aspectos del desempeño académico y el bienestar de los estudiantes (Volkow *et al.*, 2018; Watten y Watten, 2021).



Particularmente, los estudiantes del área de la salud, como Enfermería y Obstetricia, enfrentan una situación paradójica. Aunque cuentan con conocimientos sobre los efectos nocivos de estas sustancias, también están expuestos a altos niveles de estrés académico, prácticas clínicas exigentes y presión social, lo que puede favorecer su consumo. Esta situación resulta preocupante, ya que, como futuros profesionales de la salud, su conducta puede influir en quienes atiendan (González Angulo *et al.*, 2019).

Desde el punto de vista teórico, el consumo de sustancias en jóvenes puede explicarse a través de modelos como la Teoría de la Conducta Planeada y la Teoría del Aprendizaje Social, que destacan la influencia de factores individuales y sociales en la adopción de conductas de riesgo. A pesar del conocimiento adquirido durante su formación profesional, este no siempre se traduce en comportamientos preventivos. En este contexto, el objetivo del presente estudio fue determinar los niveles de dependencia al tabaco y al alcohol en los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de la DICIVA, con el propósito de describir la presencia y magnitud de estas conductas de consumo en la población estudiada.

Materiales y métodos

Se llevó a cabo un estudio de enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo-correlacional, transversal y no experimental, con la finalidad de analizar el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes universitarios con especial énfasis en estudiantes del área de la salud. La población estuvo conformada por estudiantes inscritos en la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, la muestra final incluyó a 86 participantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Para la recolección de la información se emplearon tres instrumentos: un cuestionario sociodemográfico para caracterizar a los participantes, el Test de Fagerström para evaluar el nivel de dependencia a la nicotina y el AUDIT (Alcohol Use Disorders Identification Test por sus siglas en inglés) para identificar los patrones de consumo de alcohol.

Se consideraron como criterios de inclusión ser estudiante activo de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, tener entre 17 y 25 años y aceptar participar de manera voluntaria mediante la firma del consentimiento informado. La presencia de hábitos de consumo de tabaco o alcohol no constituyó un criterio de inclusión, debido a que estos fueron identificados mediante los instrumentos aplicados durante la recolección de datos, permitiendo incluir tanto a estudiantes consumidores como a no consumidores. Se excluyeron aquellos participantes que no pertenecían al programa académico, que no autorizaron su participación o que entregaron cuestionarios con información incompleta o inconsistente.

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (World Medical Association [WMA], 2024) y en la Norma Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012 (Secretaría de Salud, 2013). En todo momento se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y su derecho a retirarse libremente del estudio en cualquier momento.

Resultados

En el presente estudio participaron 86 estudiantes. En cuanto a las características sociodemográficas, se observó un claro predominio del sexo femenino, con 72 participantes, lo que representa el 84% de la muestra. Por su parte, el sexo masculino estuvo representado por 14 participantes, equivalentes al 16% restante (Figura 1).



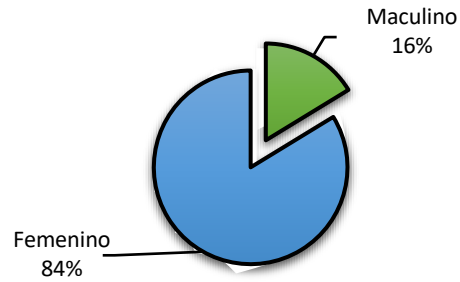


Figura 1. Sexo de la población participante.

La edad de los participantes osciló entre los 17 y 25 años, con una mayor concentración en el rango de 18 a 22 años. En cuanto al semestre académico, se contó con representación de los diferentes niveles considerados en el estudio: segundo semestre, con 32 participantes (37.2 %); cuarto semestre, con 8 (9.3 %); sexto semestre, con 17 (19.8 %); y octavo semestre, con 29 (33.7 %), como se muestra en las Figuras 2 y 3.

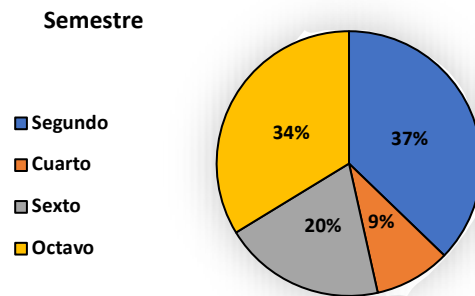


Figura 2. Porcentajes de edades.

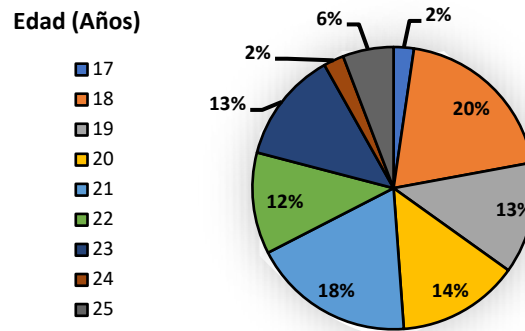


Figura 3. Semestre. La distribución por semestres muestra mayor participación de estudiantes de primer y séptimo semestre, lo que permite observar comportamientos tanto en etapas iniciales como avanzadas de la formación.

En cuanto a la procedencia, se observó que 63 participantes (73%) provenían de zonas urbanas, mientras que 23 participantes (27%) pertenecían a zonas rurales. Asimismo, 24 participantes (28%) indicaron realizar alguna actividad laboral, mientras que la mayoría, 62 participantes (72%), no trabaja y se dedica exclusivamente a sus estudios.

Los resultados obtenidos mediante el Test de Fagerström mostraron que la mayoría de los estudiantes obtuvo una puntuación de 0, lo que refleja ausencia de indicadores de dependencia a la nicotina de acuerdo con los criterios de clasificación utilizados en el estudio. Un número reducido de participantes presentó puntuaciones entre 1 y 3 puntos, correspondientes a niveles bajos de dependencia. No se registraron puntuaciones correspondientes a niveles moderados o altos de dependencia. La distribución de los resultados obtenidos mediante este instrumento se presenta en la Figura 4.

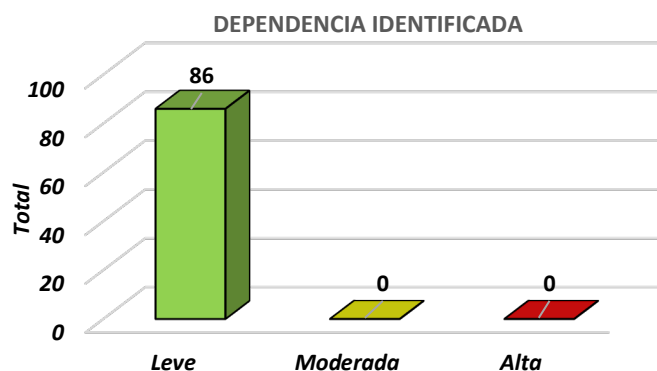


Figura 4. Resultados Test de Fagerström.

Consumo de alcohol (Test AUDIT)

Los resultados obtenidos mediante el Test AUDIT mostraron que 77 estudiantes (89.5 %) se ubicaron en la categoría de consumo de bajo riesgo, correspondiente a puntuaciones de 0 a 7 puntos. Por otra parte, 8 participantes (9.3 %) presentaron un consumo de riesgo, con puntuaciones entre 8 y 15 puntos, mientras que 1 estudiante (1.2 %) se ubicó en la categoría de consumo perjudicial, con una puntuación entre 16 y 19 puntos. Finalmente, ningún participante obtuvo puntuaciones entre 20 y 40 puntos, correspondientes a un posible nivel de dependencia al alcohol. En conjunto, los resultados muestran que la mayor proporción de los participantes se concentró en la categoría de consumo de bajo riesgo.

Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes presenta un consumo de alcohol clasificado como de bajo riesgo o incluso nulo. Sin embargo, la identificación de 9 estudiantes (10.5%) con consumo de riesgo o perjudicial señala la presencia de un grupo que podría beneficiarse de estrategias preventivas, como se observa en la Figura 5.

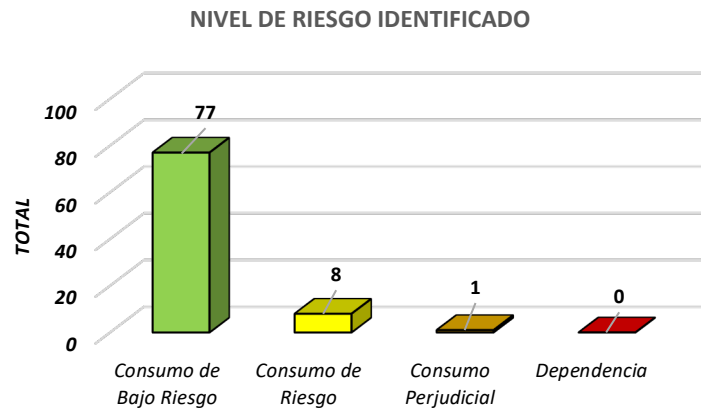


Figura 5. Resultados Test AUDIT.

Discusión

Los resultados del presente estudio muestran un panorama generalmente favorable en relación con el consumo de tabaco y alcohol entre los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de la DICIVA. La muy baja prevalencia de dependencia a la nicotina, donde más del 95% de los participantes obtuvo una puntuación de 0 en el Test de Fagerström, así como el alto porcentaje de consumo de alcohol clasificado como de bajo riesgo (89.5%), reflejan una tendencia positiva en comparación con otros estudios realizados en población universitaria (Telumbre-Terrero *et al.*, 2016; Ramírez *et al.*, 2024).

En relación con el consumo de tabaco, los resultados obtenidos mediante el Test de Fagerström mostraron niveles bajos de dependencia a la nicotina en la población estudiada, ya que la mayoría de los participantes obtuvo una puntuación de 0 y únicamente se identificaron algunos casos con puntuaciones correspondientes a niveles bajos de dependencia. Estos hallazgos reflejan una baja presencia de dependencia a la nicotina en los estudiantes evaluados; sin embargo, debido al diseño descriptivo del estudio, no es posible establecer que este resultado se encuentre relacionado con la formación académica recibida en el área de la salud (González Angulo *et al.*, 2019).

Aunque la mayoría de los estudiantes presentó un consumo de alcohol de bajo riesgo, se identificó un grupo con patrones de consumo de riesgo o perjudicial. De manera descriptiva, estos patrones se observaron con mayor frecuencia entre los estudiantes que trabajaban y aquellos procedentes de zonas urbanas; sin embargo, en el presente estudio no se realizaron análisis de asociación que permitieran establecer una relación entre estas características sociodemográficas y el nivel de consumo de alcohol. En este sentido, Rodríguez-Ramírez *et al.* (2018) señalan que el consumo de alcohol en población universitaria puede estar relacionado con diversos factores sociales y contextuales, lo que permite considerar estos elementos como aspectos relevantes para ser explorados en futuras investigaciones.

En cuanto al semestre académico, los resultados descriptivos permiten considerar la etapa de formación como un elemento de interés para el análisis del consumo de alcohol; sin embargo, en el presente estudio no se evaluó estadísticamente la asociación entre el semestre cursado y los niveles de consumo. En este sentido, otros estudios realizados en población universitaria han señalado que factores propios de la formación académica, como el estrés y las exigencias académicas, pueden relacionarse con el consumo de alcohol (Telumbre-Terrero *et al.*, 2016). Por lo anterior, sería pertinente que futuras investigaciones analicen la posible relación entre el avance académico, el estrés percibido y los patrones de consumo de alcohol en estudiantes de enfermería.

En conjunto, estos hallazgos sugieren que, aunque el tabaquismo es poco frecuente en esta población, el consumo de alcohol continúa siendo una conducta más normalizada dentro del entorno universitario. Desde una perspectiva formativa, esto resulta relevante, ya que los estudiantes del área de la salud no solo deben cuidar su propio bienestar, sino también fungir como modelos de conducta para la promoción de estilos de vida saludables en la población (Organización Mundial de la Salud. [OMS], 2024).

Conclusión

Los resultados del estudio muestran que la mayoría de los estudiantes presentó bajos niveles de dependencia a la nicotina y un consumo de alcohol predominantemente de bajo riesgo. Sin embargo, se identificó un grupo reducido de estudiantes con patrones de consumo de alcohol de riesgo o perjudicial, lo que evidencia la importancia de mantener y fortalecer las estrategias de prevención dirigidas a la población universitaria. En este sentido, resulta pertinente promover acciones orientadas al autocuidado, el manejo adecuado del estrés y la adopción de estilos de vida saludables, con el propósito de favorecer el bienestar integral de los estudiantes durante su formación como futuros profesionales de la salud. Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar la relación entre el avance en la formación académica, los factores psicosociales y los patrones de consumo de alcohol y tabaco.

Referencias

- González Angulo, P., Hernández Martínez, E. K., Rodríguez Puente, L. A., Castillo Vargas, R., Salazar Mendoza, J., y Camacho Martínez, J. U. (2019). Percepción de riesgo ante el consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de ciencias de la salud de Saltillo. *Enfermería Global*, 18(4). <https://doi.org/10.6018/eglobal.18.4.351381>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). Alcohol. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Ramírez, J. R. G., Pérez López, A., y Hernández García, S. (2024). Consumo de drogas en estudiantes universitarios del área de la salud. *Jóvenes en la Ciencia*, 42. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/4399>
- Telumbre-Terrero, J. Y., Esparza-Almanza, S. E., Alonso-Castillo, B. A., y Alonso-Castillo, M. T. J. (2016). Consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de enfermería. *Enfermería Actual de Costa Rica*, (30), 1–16. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-45682016000100001
- Watten, R. G., y Watten, V. P. (2021). Snus and alcohol: Mutually rewarding effects in the brain? A matched controlled population study. *Substance Abuse: Research and Treatment*, 15, 1–10. <https://doi.org/10.1177/11782218211027124>
- Volkow, N. D., Koob, G. F., Croyle, R. T., Bianchi, D. W., Gordon, J. A., Koroshetz, W. J., Pérez-Stable, E. J., Riley, W. T., Bloch, M. H., Conway, K., Deeds, B. G., Dowling, G. J., Grant, S., Howlett, K. D., Matochik, J. A., Morgan, G. D., Murray, M. M., Noronha, A., Spong, C. Y., Wargo, E. M., Warren, K. R., y Weiss, S. R. B. (2018). The conception of the ABCD study: From substance use to a broad NIH collaboration. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 32, 4–7. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2017.10.002>

